

EL DEBER DE TODO REVOLUCIONARIO ES NO SER SECTARIO
Y UTILIZAR TODAS LAS FORMAS DE LUCHA POSIBLES

Ese gran globo que es el GAN se está pinchando

El proyecto político conque la dictadura militar (DM) intenta estar al pueblo se está convirtiendo -cada vez más- justamente en eso, en un proyecto mentiroso que no consigue engañar. Veamos.

La concreción del GAN incluye un presupuesto políticobásico. Este consiste en la eventual participación de las masas populares en una farsa electoral, masas que deberán ser lideradas por algún sector de la burguesía opositora, burguesía "opositora" que no compromete en lo fundamental los planes de superexplotación, opresión, y dependencia a que nos someten los monopolios imperialistas y sus aliados nacionales.

Pero resulta un asunto difícil poder engañar a la clase obrera y el pueblo argentino. Nuestro proletariado y nuestro pueblo no eligen propuestas sino que toman partido, se organizan, y dan respuestas concretas frente a realidades concretas. Y la realidad conque la DM agrede cotidianamente a cualquier obrero, campesino, estudiante, empleado, o pequeño comerciante, es una trágica realidad hecha de hambre, de miseria, de sueldos que no alcanzan para nada, de miles y miles de niños desnutridos, de precios que trepan, trepan y no dejan de trepar, de inflación galopante, de facultades y escuelas que se cierran por falta de presupuesto. Esta es una parte de la realidad que la DM le ofrece al pueblo. La otra se presenta con contornos tan o más dramáticos. Tiene como actores principales a la policía y al ejército matando al pueblo mendocino, a las cámaras de tortura donde son golpeados y picaneados los combatientes populares, al variado mosaico de las "fuerzas de seguridad" reprimiendo a los manifestantes de la Marcha del Hambre, a los comandos parapoliciales que secuestran, tortura, y asesinan a los militantes populares.

Estas son las verdades que condicionan el pensamiento de las clases explotadas y oprimidas. A partir de sus experiencias de lucha ellas van aprendiendo a marcar a fuego al enemigo de clase. Saben que la dictadura es la expresión política de las clases dominantes, que las fuerzas armadas son el brazo militar de la oligarquía y el imperialismo. Como confiar entonces en la propuesta del gran acuerdo que graznan los mismos cuervos que las oprimen? Nunca como ahora estuvieron tan faltas de apoyo popular, tan solas, las clases dominantes, en consecuencia, nunca políticamente tan débiles. Algunas de las decisiones políticas y económicas tomadas ultimamente por la dictadura así lo demuestran:

+++ su retroceso frente a la movilización de las masas mendocinas que exigían la no aplicación de los aumentos en las tarifas eléctricas. Al cayanazo se lo reprimió salvajemente, pero el gobierno tuvo que abstenerse de aumentar la luz. El cayanazo fue un triunfo del pueblo y una derrota de la dictadura en todos los sentidos

+++ su negativa a negociar la vida del explotador Salustro, secuestrado y ejecutado por el ERP, embrión de ejército popular que es organizado y dirigido por nuestro partido. El sistema capitalista dependiente argentino prefirió sacrificar a uno de sus persone-

ros más importantes antes de permitir la liberación de 50 guerrilleros -integrantes de todas las organizaciones armadas- y 12 dirigentes sindicales clasistas. La magnitud que alcanzaría el triunfo popular y el consiguiente deterioro, desprestigio, que sufriría el gobierno -en el caso de que se cumpliera con la exigencias reclamadas por el ERP- fueron los principales elementos que balanceó la dictadura para resolver la actitud a seguir. Su miedo a la adhesión, la simpatía, a los lazos cada vez más estrechos que las organizaciones armadas van creando con el pueblo es tan pavoroso, a la vez que tan imperiosa su necesidad de liquidarlas política y físicamente, que la dictadura eligió el mal menor, es decir, decidió cerrar el camino de la negociación. Su actitud de "dureza" -la cual para dojalmente revela su debilidad- y la escalada publicitaria que fabricó contra la guerrilla, no pudo impedir que el conjunto de nuestros militantes y combatientes se fortaleciesen por el cálido apoyo y adhesión que recibimos por parte de los más amplios sectores de la clase obrera y el pueblo argentino.

+++ la actitud de la DM frente a la Marcha del Hambre fue una demostración acabada, precisa, de lo que significa el GAN. Por un lado el engaño, la trampa. A solo 36 horas antes de la marcha Lanusse sufre un agudo ataque de demagogia populista: a solo 36 horas de la marcha Lanusse anuncia un aumento en los salarios del 15%. Esta medida, que en sí mismo es un paliativo económico intrascendente, perdió toda su intrascendencia para reducirse a nada cuando ese miserable aumento de salarios se trasladó (por supuesto que en versión aumentada) al precio de las mercaderías. Si por un lado Lanusse ensayó ineficazmente un pantomima populista, por el otro ordenó a la policía y el ejército que pusiesen a la ciudad en pie de guerra, pues era evidente que su maniobra demagógica no iba restarle masividad a la Marcha. Entonces, bandera verde a la represión. TRAMPA Y REPRESIÓN caracterizaron la actitud de la DM en relación a la Marcha del Hambre. TRAMPA Y REPRESION es la esencia del GAN

+++ la liberación del periodista, abogado, dirigente sindical, Eduardo Josamí fue un triunfo del pueblo y otra muestra de debilidad de la dictadura. A Josamí lo secuestró la policía, fue salvajemente torturado y su secuestro estaba destinado a atravesar el mismo desenlace doloroso que les arrebató la vida a MARTINS, CENTENO, MAESTRE, MISETICH, los VERD, y nuestro inolvidable compañero LUIS ENRIQUE PUJALS. Pero la dictadura no quiso aumentar la cuota de indignación y repudio popular que provocan sus crímenes. Frente a la campaña de denuncia rápidamente iniciada por varias organizaciones gre-

riales y organismos de solidaridad, frente a la trescendoneia popular que iba adquiriendo el secuestro de Jazany y su casi seguro asesinato, la dictadura codió y ordenó a su SS antecetono (Superintendencia de Seguridad) liberar a Jazany, cosa que efectivamente ocurrió.

La dictadura montó para el 25 de marzo de 1973 un circo y pretende que el pueblo sea su preso, pretende que las masas obreras-populares participen en unas elecciones fraudulentas votando a candidatos burgueses que persiguen un solo objetivo: mantener la perdurabilidad del actual sistema capitalista dependiente.

Con este espectáculo circense la dictadura intenta desviar el torrente popular del único camino que pondrá fin a la dominación imperialista y su escuela de opresión: el camino de la GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA, camino que ya tiene sus mojonos gloriosos en las grandes movilizaciones populares que sacudieron ciudades y provincias enteras, y en el cada vez mas importante accionar de las organizaciones armadas. Movilizaciones violentas de masas y lucha armada vistas, no con un óptico mozguina como cosas antiéticas, separadas, sino absolutamente interdependientes, entrelazadas; este es el fabuloso proceso de guerra civil revolucionaria que comenzó a desarrollarse en nuestro pueblo a partir del cordobazo del 69.

La esencia del G.N. es TRAMP y REPRESION. ES TRAMP porque la salida que la DM le ofrece al pueblo no es tal, sino que es una maniobra táctica dentro de su coherente práctica de guerra contra revolucionaria - con la cual pretende aislar a la vanguardia de las masas. El G.N. trata de quitarle el agua al pez para que éste muera asfixiado. Intenta sustrarlo de la base de sustentación social a las organizaciones guerrilleras, a las tendencias y sindicatos clasistas, a los sectores revolucionarios del movimiento estudiantil. ES REPRESION porque la dictadura ve con desesperación que la cosa no camina, que los políticos de la Hora, el Frente Cívico, y de todos los partidos burgueses no logran penetrar en el corazón ni las mentes de las masas. La dictadura observa horrorizada cómo por el contrario, son justamente sus enemigos irreconciliables - las organizaciones guerrilleras, los dirigentes sindicales honestos y el sistema - los que paulatinamente ensanchando el campo de su consenso popular. Entonces la única salida natural: la violencia revolucionaria. Inexorablemente va comprendiendo que la violencia es su arma favorita - su única arma - para tratar de detener la imparable marcha de cantoneros y centenares de hombres y mujeres argentinos incorporados al proceso de guerra popular que cubre con los explotadores y construir la nueva PATRIA LIBRE Y SOCIALISTA.

La democracia castrense que las fuerzas armadas pretenden instaurar para el año 1973 sólo aspira, hasta ahora, al entusiasmo de los políticos burgueses. Por el contrario, el pueblo no se entusiasma sino que mira a aquellos con indiferencia y repudio. El corregido civil del G.N., la Hora del Pueblo, ya se convirtió en un cadáver. Surgo entonces la nueva propuesta política de las clases dominantes: el Frente Cívico, la nueva "táctica genial" elaborada por el cerebro izquierdo -suponiendo que tuviera uno izquierdo- de quien objetivamente se postula como el único salvador del capitalismo argentino: ese viejo líder burgués llamado Juan Domingo Perón. Por su dirección, por su programa, por la metodología con la cual se lo piensa construir, el Frente no es más que la versión actualizada, corregida y aumentada de ese aborto caduco que es, que fue la Hora. El Frente es la correa de transmisión del G.N., es el dique que quiere frenar y neutralizar la marea de la guerra popular.

El G.N. está pinchado, es cierto. Pero también es cierto que aún lo queda de circo. Todavía le queda circo porque mientras el proletariado no se dirige por su partido revolucionario, mientras el conjunto del pueblo no se encuentra organizado en su ejército popular, siempre puede existir un espacio -en el nivel de conciencia de las masas- por donde pueden llegar a filtrarse y desarrollar concepciones e ideas políticas ajenas a sus intereses de clase objetivos y reales. Y ese partido marxista y ese ejército popular sólo existen hoy en formas embrionarias, las cuales irán paulatinamente desarrollándose hasta convertirse en las formas maduras y adultas que nuestro proceso revolucionario reclama.

Sólo existe una forma de terminar de derrotar al G.N., es decir, es decir de impedir que las grandes masas populares participen en el año 73 de un farsa electoral votando a tal o cual candidato o partido burgués. Esa forma es proponerse desarrollar cada día con más ímpetu, con más fortaleza la guerra civil revolucionaria en sus múltiples y variados aspectos.

Incrementar la actividad guerrillera, organizar las movilizaciones de masas tras sus reivindicaciones más sentidas dándoles un contenido socialista, aprovechar todos los resquicios legales que en su debilidad política hoy ofrece el régimen para denunciar el carácter reaccionario de su proyecto político, son las tareas actuales de todos los sectores revolucionarios. La puesta en práctica de estas tareas nos plantean a los revolucionarios un problema concreto: el de la unidad de acción contra la dictadura. En la actual situación, impedir por miopía o, por sectorismo la unidad de acción de todos los sectores populares contra la DM es restarlo fuerzas al proletariado, debilitar el campo popular, hacerlo en última instancia al juego al enemigo. Los acuerdos de trabajo concretos que los sectores revolucionarios hagan con fuerzas políticas reformistas no es oportunismo, siempre y cuando mantengan dentro del marco de la unidad de acción la más absoluta independencia política y realicen la más implacable lucha ideológica contra quienes a pesar de estar inscriptos dentro del campo popular, representan intereses de clase distintos a los del proletariado no antagónicos pero por ahora en relación a esto, pero si en relación a los de la burguesía y el imperialismo. Esta concepción, originada en las más lúidas experiencias revolucionarias triunfantes, es la que lleva y llevará a nuestro Partido a encarar acuerdos de trabajo concretos con sectores populares no proletarios y a mantener la voz una permanente actitud de denuncia y lucha ideológica contra las posiciones reformistas, oportunistas y vacilantes, que caracterizan a las expresiones organizadas de la pequeña burguesía antidictatorial y antimperialista.

Pero como pensamos que las discusiones políticas de carácter verbal y escrito carecen de sentido si no se traducen, si no reflejan actividades prácticas concretas, es que hacemos un llamado a todos los sectores del movimiento estudiantil porteño para coordinar y unificar esfuerzos en la realización de una campaña de denuncia y movilización contra una de las principales facetas del CAN: LA REPRISION Y LA TORTURA.

Las tareas concretas de esta campaña deben incluir masas redondas de denuncia, actividades agitativas en los sectores populares donde debe ligarse el problema de la represión al de la carestía de la vida, pintadas, movilizaciones propagandísticas y combativas. Desde el punto de vista de la organización y coordinación planteamos la constitución de una MESA DE TRABAJO que nuclea a todas las tendencias, grupos y partidos políticos que forman parte del movimiento estudiantil. Esa MESA DE TRABAJO sería un marco superestructural y transitorio en donde estarían representados todos los sectores, y donde se funcionaría a partir del más estricto acuerdo de trabajo. Por último, pensamos que los ejes antirrepresivos que debemos denunciar y contra los cuales debemos combatir son:

- +++ las torturas a las que son sometidos los combatientes y militantes populares por parte de los esbirros del sistema
- +++ la aplicación de la pena de muerte a los combatientes del ERP liberados del pena de Villa Urquiza (Tucumán) y a todos los ciudadanos que la policía implica en el secuestro y ejecución del explotador Sallustro
- +++ el sometimiento de los combatientes populares a un régimen carcelario dependiente de la jurisdicción militar
- +++ el traslado que se está orquestando en secreto de todos los presos políticos a la Isla de los Estados
- +++ la campaña de intimidación y terrorismo que permanentemente ejercen las fuerzas represivas sobre la prensa popular (Contro Editor, Nuevo Hombre) y sobre los abogados que defienden a los presos políticos
- +++ la actuación de los comandos parapoliciales que secuestran, torturan y asesinan a los militantes populares
- +++ la derogación de todas las leyes represivas y el levantamiento del ESTADO DE SITIO
- +++ la libertad inmediata para todos los presos políticos, estudiantiles y gremiales

Compañeros: el CAN se está desinflando. Unirse para combatir contra su posición es una forma de terminar de destruirlo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

la revolución obrera, latinoamericana y socialista